

El Baluarte

Subscripción.—Sevilla: Un mes, 2 ptas.—
Un año, 20 ptas.—Provincias: Tres meses, 7,50
ptas.—Un año, 25 ptas.—Pago adelantado.
Número atrasado, 25 céntimos de peseta.

DIARIO REPUBLICANO

DIRECCION Y ADMINISTRACION

Lugar núm. 5.

NÚM. 154.

Sevilla.—Sábado 8 de Julio de 1899

AÑO XXIII.

Los republicanos

¿Qué hacemos ante los requerimientos del País, que á grito unánime pide la sustitución del actual régimen?

¿Qué actitud es la nuestra ante el clamor de la opinión pública, que condena todo lo existente y busca nuevos horizontes?

¿Qué determinación hemos adoptado en presencia de los sucesos acaecidos en todas las comarcas de este hogar español de viejos hidalgos que quieren regenerarse y vivir la vida moderna?

¿Qué esfuerzo hemos realizado para poner al servicio del pueblo lo que el pueblo tiene derecho á exigir de nosotros?

¡Nuestros diputados! ¡Nuestros directores! ¡Los hombres grandes en quienes hemos depositado nuestra confianza! ¡Ah! Estos son los de siempre. Unos, á quienes la restauración cogió ya con grandes posiciones, conquistadas en aquellos días de la improvisada República del 73, ejercen el patriarcado sin molestias y con humos de grandes maestros en virtud y en consecuencia. Otros, los nuevos, que, utilizando la popularidad de ciertas exageraciones, han tomado posiciones, se acomodaron á las lecciones de los maestros, y á la sabiduría de la superior inteligencia de éstos lo fian todo. Son arrogantes ante las masas. Excitan á las multitudes con arranques oratorios y tribunicios desplantes, pero cuando se congregan en la sección tercera del Congreso, sumisos obedecen á la voz del maestro, que les manda callar y someterse.

Los tiempos de los hombres del 73 y de sus discípulos han pasado, que no en balde han transcurrido cinco lustros, en que la experiencia y el desengaño, en admirable consorcio con las nuevas ideas, han venido á demostrarnos á todos cómo se redimen los pueblos y cómo hay que utilizar la savia nueva y valerse de los procedimientos á la moderna para implantar un régimen en armonía con los derechos de todos. Antes se sacaba la tropa de los cuarteles y el pueblo era auxiliar poderoso de la fuerza armada. Se improvisaban murallas de tierra y piedra para contener el empuje de los soldados obedientes al poder. Hoy no hay medio de contrarrestar el efecto de los Maüssers, y el pueblo no puede sortear las destructoras consecuencias del armamento moderno, acudiendo á una lucha en las calles con armas desiguales.

La resistencia pasiva, primero, negándose á todas las determinaciones del poder. La protesta pacífica después, y el uso, por último, de la estrategia moderna, utilizando las enseñanzas de la experiencia, rehuyendo todo encuentro con fuerzas armadas y sorteando todo peligro. Así es como se debe proceder actualmente para conquistar los ideales de justicia, de derecho y de virtud á que aspiramos.

Las clases productoras se agitan y se mueven dentro de la legalidad, influidas por sentimientos que afectan á la vida económica. Al fin la mesocracia no puede hacer otra cosa. El pueblo, en cambio, con acción más adecuada á los fines sociales, ha demostrado, de modo elocuente, que no sólo de pan vive el hombre. El pueblo se ha manifestado rindiendo culto á la idea y volviendo por los fines de la moral, desconocidos y olvidados. Con su admirable instinto ha señalado el camino único para la redención. Ha proclamado el derecho y la moral. Á nombre de la libertad ha protestado por el hecho contra jesuitas y frailes. Aquí está el enemigo, y aquí la causa de nuestros desastres y de nuestra vergüenza.

Con esto ha condenado del modo más admirable todo el régimen actual que nos ha tratado al deshonor y á la ruina. Quiere conjurar la bancarrota, pero substituyendo el actual régimen con el régimen republicano y democrático, que regenere á España por la virtud para mejorar su estado económico.

La solución no la encuentra en algunas partidas del presupuesto que puedan beneficiar á comerciantes é industriales, que es cosa pequeña comparada con la inmensidad del desastre y la corrupción de costumbres que invade todas las clases sociales.

Al obrero, al productor, al hombre que trabaja, á la Nación entera hay que darla lo que las exigencias sociales imponen: justicia, trabajo, libertad, para que realice sus fines; equidad y proporcionalidad tributaria y desenvolvimiento de todas las actividades.

Esto sólo puede otorgarlo la República; esto sólo pueden implantarlo hombres sin compromisos con los convencionalismos al uso. Esto ha de hacerse mediante un esfuerzo supremo del pueblo, que designe, en los momentos de la lucha, sus caudillos y sus directores.

Todo lo presente está caduco y viejo. No sólo se han anulado por sus vicios, por sus errores, los hombres que han dirigido á España en este último cuarto de siglo: se han gastado y se han consumido también por omisión los que han dirigido el partido republicano, que no han servido para anteponerse al desastre, ni sobreponerse á los sucesos, colocándose al frente del pueblo.

Hacen falta hombres nuevos, con procedimientos nuevos. Hombres que se atrean á arriesgarlo todo para salvar primero lo que nos queda, reconquistando, con nuestra perdida leyenda, la libertad y el derecho, y con ellos la consideración del mundo.

España, una é indivisible todavía, tiene puesto en el mundo. Todavía tiene misión que llenar en la Historia la nación que ha logrado que desde Oriente á Poniente se hable la hermosa lengua de Cervantes, por lo mismo que, con la sangre de sus mayores, se ha otorgado la civilización á hombres de todos colores y de todas las razas; y esta antigua matrona, que tiene su asiento en la parte más occidental de Europa, puede aún ejercer de gran madre de la extensa y debilitada familia ibera.

A este logro deben consagrarse todos los patriotas y todos los liberales, redimiéndonos primero en nuestro hogar clásico, arrojando de él á las gentes extrañas, que á invocaciones religiosas, ya como hijos de Loyola, ya como hijos de Benito, ó de Bernardo, ó de otras muchas órdenes, se entronizaron de nuevo en nuestra casa ocupando lo mejor de sus habitaciones, y utilizando el símbolo del poder actual para sostenerse y sojuzgarnos con su perfidia hipócrita. Con ellas desaparecería el lastre que nos deshonra y se iría todo lo que nos envilece; y el hogar subsistiría, honrado y tranquilo, consagrándose toda la familia á la reconquista de la honra y á la reparación de su crédito, reintegrando á todos en su derecho y asegurando el imperio de la moralidad y de la justicia con las instituciones democráticas, únicas adecuadas al logro de las aspiraciones y de los fines del pueblo.

A. TREBLA.

Nota del día

Era el protagonista de mi cuento una inteligencia clarísima, un talento crítico de primer orden.

Al servicio de tan excelsas facultades estaba una pluma, y más que pluma cincel, que esculpía con palabra de oro, las elucubraciones del pensamiento y los atrevidos, pero siempre grandes, vuelos de su hermosa fantasía.

Désele á nuestro héroe un corazón todo fuego, y desele también un espíritu formado en el ambiente arrullador de los amores. Tenemos ya el tipo legendario que realiza las empresas de fama imperecedera...

Sentado le vemos ante la mesa de trabajo. Á juzgar por la situación de místico éxtasis en que se encuentra, muy árdua empresa le ocupa.

Porque en aquel momento la abstracción de su mente le roba de tal modo el albedrío, que no parece ser que vive, sino nuevo Lázaro esperando el ajeno impulso, la voz del *resurrexit* que le devuelva á la vida. Viene ésta. La idea ha brotado. Ha brotado con fuerza, produciendo una conmoción violentísima en todo el organismo. Algo así como sacudidas de epiléptico que pone en constante movimiento á nuestro héroe por algunos minutos.

Ordena varias veces las cuartillas, y otras tantas coge la pluma y la abandona sin escribir una letra...

Cesa, por fin, la corriente. Se ha galvanizado la idea. Se arraigó en el entendimiento. Ahora sí que se puede verterla, traducirla, darle forma. Á ello, pues... Y nuestro protagonista escribe:

Capítulo... *Historia contemporánea. España durante la restauración borbónica...*

—Pero quién eres tú? ¿Qué quieres? ¿Con qué derecho detienes mi pluma y hasta hielas mi pensamiento? ¿Qué pretendes, visión teatral, con esa actitud amenazadora y fantástica?

—Detente y no escribas. Soy el espíritu de esa patria que tú invocas, cuyas tristezas vas á relatar, cuyas miserias y dolores vas á exponer á la vergüenza de los pueblos. Suprime ese período luctuoso, prescinde de esa época de ignominias...

—Pero no puede ser. Lo exige la verdad histórica, la verdad del tiempo, el testimonio del siglo. No puedo faltar á estas verdades. No puedo ser.

—Pues será...

—¿Cómo, insensata!

—Así... Venga la pluma.

Historia contemporánea. España durante la restauración borbónica.

No podemos decir nada de este periodo, porque España estaba muerta.

Y la visión le dijo al escritor:

—Vale más decir esto á las generaciones futuras, que contarle, para que nos desprecien, tantas infamias.

J. MARCIAL DORADO.

Murmuraciones

Es absolutamente inexacto que el general Polavieja vaya á provocar la crisis.

Parece que en un raptó de independencia se dejó decir en los pasillos del Congreso que no estaba conforme con su compañero de ministerio el Sr. Villaverde; pero luego llegó á casa, confesó con el padre Montaña, y después de recibir una reprimenda doméstica jesuitica, acalló los ímpetus de rebelión y se sometió á seguir haciendo el papelito de estraza que está representando.

La crisis, pues, no viene por ese lado, si es que viene.

La gente de iglesia, por su parte, no ceja en su campaña desaprensiva.

El obispo de Lérida, en el Senado, echándose hacia atrás la mitra, ha tenido el tupé de pedir que se eximan del impuesto sobre la renta á los valores que pertenecen á beneficiados y monjas.

¡Obispo más fresco no lo ha parido madre!

Estos señores parece que tienen á gala provocar al país á que haga una obispada que deje memoria.

Después de lo llovido, jaún se atreve á pedir gracias!

¡Pobrecitas monjas!

¡Qué crueldad más inhumana sería obligarlas á contribuir, como cada quisque, al sostenimiento de las cargas públicas!

¿Por qué?

¿Acaso ellas viven en el mundo terreno?

¡Si ellas habitan en el mundo celestial!

Solo que... ¡comen garbanzos como nosotros!

El almirante Dewey se dice que ha rehusado el palacio que querían regalarle sus paisanos por la victoria alcanzada...

¡Lo mismo que nuestros bravos generales, que se llevan, por perder lo que ganaron nuestros bravos ascendientes, las cruces, los entorchados, el presupuesto, la fama y todo cuanto ganamos!... ¡Y aún se dicen descontentos esos grandes archipámpanos!...

Agachadita de nuestro invicto presidente del Consejo de Ministros, D. Francisco Silvela, marqués del Papel de Oficio:

«Yo, personalmente, soy partidario del acatamiento al voto público; pero si viera que la Corona quería desprenderse de su dotación, no podría por menos que respetar su generosa iniciativa, pero me vería obligado á dejar el poder.»

Y véase en el grave compromiso que pone á la Regente.

Porque dicha señora dirá:

—Mi majestad de buena gana haría el donativo de la mitad del sueldo, en compensación de la mitad de España que hemos, digo, que habéis perdido por salvar la institución monárquica... ¡pero cómo lo hago, si me quedo sin gobierno!... ¡No puede ser! La salvación de mi

suelo, digo, de mi alma ante todo. ¡Sálvese mi sueldo y perezca lo que perezca!

Se nos abre el camino de la regeneración, pero en país extraño.

Oigamos: «A juzgar por las gratas noticias que transmiten los emigrantes de Málaga, residentes en la República Argentina, es muy probable que aquel Congreso, de acuerdo con el gobierno de dicha República, conceda á los españoles allí residentes determinados beneficios derechos, y que además favorezca la exportación de productos españoles, rebajando extraordinariamente á favor nuestro los derechos del arancel.»

No hay que apurarse, por lo tanto, á la Argentina, y dejemos aquí á Polavieja con los frailes.

Por lo menos quien are las tierras no ha de faltar.

Los frailes hacen buenas juntas.

Desde el próximo domingo, con motivo del calor, se suspenden las audiencias en Palacio... ¡Gran Señor!

Cambie la temperatura su Divina Majestad para que en Palacio vivan con mayor comodidad.

Porque si así no lo haces, lograrás, á lo que infiero, que nos pidan en Palacio por gobernar más dinero.

El Mediterráneo es un importante periódico de Cartagena, en donde está uno de nuestros primeros arsenales.

Á raíz de la visitas á aquel departamento marítimo por el célebre ministro de los banquetes, Sr. Gómez Imáz, ilustre nulidad lo mismo por mar que por tierra, *El Mediterráneo* denunció una estafa escandalosísima que se viene cometiendo en aquel arsenal con la venta de metales, hierros y demás artefactos fuera (y dentro) del servicio, á ver si lograba llamar la atención del novel ministro de Marina.

¡Que si quieres!

Hoy leo en el colega:

«Por su parte el señor Villaverde, que tanto se preocupa en hallar fuentes de ingresos y pretende buscarlas donde no las hay, podía influir, y aun exigir, que cesara este escándalo, y que se restituyera al Estado las sumas que contra todo derecho y contra toda justicia, y pasando por encima de la ley, se han otorgado y seguirá, por lo visto, otorgándose á ese afortunado especialista en la fabricación de Reales órdenes, hasta que realice su ganancia de 700,000 pesetas.

Con esta suma, el ministro que tantas vanas promesas hizo á los obreros en su inútil viaje, tendría para el pago de jornales de algunas quincenas, y no correrían aquéllos el peligro de cesar en el trabajo por falta de fondos.

Hoy, que las Cámaras de Comercio han tomado tan enérgicas iniciativas, ¿no hay en la de Cartagena una voz que llegue á los oídos del señor ministro de Hacienda, y le haga saber el cuantioso ingreso que pierde el Tesoro por regalárselo á un favrito?»

Y ese es el gobierno regenerador.

Y para eso sirven los arsenales mártiricos. Para eso y... para hacer toda clase de muebles primorosos para casa de los señores jefes de departamentos, subjeses, jefecillos, etc.

La odisea de los frailes.

Llegaron á Barcelona, y... en presencia del *jollin* que había armado, no se atrevieron á desembarcar.

Hicieron rumbo hacia Valencia, y... dicen de allí:

«Hoy ha llegado á este puerto el vapor *Satrústegui*.

El muelle estaba concurridísimo esperando la llegada del barco, por creer que desembarcarían los 300 frailes que conduce procedentes de Filipinas.

Estos, sospechando tal vez el recibimiento que se les preparaba, no quisieron desembarcar.

El *Satrústegui* levó anclas, zarpando con rumbo á Cartagena, donde los frailes espetan ser más afortunados.»

Y llegarán á Cartagena y... vuelta á tomar otro rumbo.

Hasta que el capitán del barco se amosque y los tire al mar.

¡Y vea usted qué desgracia encima de las desgracias que tenemos!

CARRASQUILLA.

Los dos enemigos

Silvela se ha revuelto en el Parlamento con furia canibalesca contra los oradores que hicieron la disección de su política, señalando al País los peligrosos derrotos porque lo llevan, pero su baba ponzoñosa cayó principalmente sobre Romero Robledo, el eterno enemigo del actual Presidente del Consejo de ministros, y ¿por qué no decirlo?—el primer descubridor de las ruindades que anidan en el alma de ese hombre funesto, todo hipocresía, todo maldad; de ese hombre que, para alcanzar el poder, su ambición de siempre, no mostró reparo de unirse en estrecho abrazo con los jesuitas que llevaban a su frente la mohosa espada de Parañaque, con los carlistas vergonzantes capitaneados por Pidal y los separatistas catalanes, dirigidos por el reaccionario Durán y Bas.

Frente a él se acrecentó la figura de Romero Robledo, apesar de su poco limpia historia política, y combatiendo con noble franqueza—que eso nadie puede regatear al diputado antequierano—los malhadados planes del Gobierno, se ha hecho simpático al país, que aplaudió con rara unanimidad su hermosa oración parlamentaria, como se aplaudió todo lo que se inspira en altos ideales, descartados de miserias políticas y ruindades de partido.

Se aplaudió a Romero Robledo, no por lo que es y representa este político, sino por sus levantadas manifestaciones, que eran la traducción fiel de lo que sentía la masa general del pueblo, desesperado ya porque ninguno de sus diputados había comprendido sus deseos.

Aquel coro de alabanzas entonadas al unísono, y que no eran los aplausos de una *claque* aleccionada, como es la mayoría del Congreso, removieron la bilis de Silvela, y la envidia, siempre señora de las almas mezquinas, se agitó iracunda en la del jefe del Gobierno.

—Es preciso vengarse de ese hombre—se diría—que se aparece siempre frente a mí en los actos más trascendentales de mi vida, y que parece destinado por la adversa fortuna a ridiculizarme presentando mi figura tal como es, sin la falsa aureola de talento que me rodea.... Y en el cerebro de Silvela se agitaron innumerables ideas, en tormentosa confusión, de venganza contra su enemigo de siempre.

....Siguió hablando el Presidente del Consejo en medio de la expectación de la Cámara, que esperaba un discurso de ideas que borrara en parte la mala impresión del país contra el Gobierno, pero solo salió de su boca la baba venenosa y ponzoñosa contra el enemigo. Nada noble y levantado, nada digno y merecedor de aplauso; baba, únicamente baba salió por la boca de Silvela, para terminar con una frase despreciativa hacia Romero, que sin duda preparó, como preparan los autores dramáticos los efectos teatrales.

Frente a frente se encuentran estos dos eternos enemigos; ambos tienen graves pecados; ninguno hizo nada por la Patria, pero en la lucha lleva la mejor parte Romero Robledo, porque tiene la noble franqueza de no ocultar su pecado, y cuando llega la ocasión, cuando el caso lo requiere, entonces el *tibi soli peccavit*, en tanto que Silvela se presenta siempre con la careta de la hipocresía.

Romero ha calificado de grosero el discurso de Silvela, diciendo que hará la disección de ese hombre.

Esperemos, pues, el resultado de esa contienda que nos regocijara, y confesemos con noble franqueza que nuestras simpatías están al lado de Romero, porque, si es pecador, tiene al menos la virtud de ser honrado.

A. SOTO.

De actualidad

LA PRENSA MADRILEÑA

Dice *El Imparcial* que las economías irrisorias causan peor efecto en la opinión que la negativa absoluta a alentar los presupuestos.

Se necesita—añade—para conseguir el anhelo del país flexibilidad en el gobierno, patriotismo en las Cortes, especialmente en las minorías gubernamentales, y serenidad, prudencia y energía en las clases contribuyentes.

El Liberal elogia el Mensaje entregado por la Asamblea de productores.

España lo quiere, porque es preciso desaparecer todo lo superfluo e innecesario, y que los sacrificios de la nación tengan un empleo reproductivo.

El Globo afirma que la reacción parece descarada y provocadora en el banco azul.

El País se ocupa de los antagonismos que existen entre los generales Martínez Campos y Polavieja.

Este—dice el periódico—se muestra harto de las genialidades y pretensiones del general Martínez Campos, y éste a su vez no puede sufrir las cursilerías y las exigencias de aquel.

DE FILIPINAS

Un cablegrama oficial de Manila dice: «Ayer llegó la comisión, trayendo el destacamento de Baler y algunos prisioneros civiles y militares.»

En cablegramas sucesivos comunicaré las gestiones de la comisión.—*Jaramillo.*

El ministro de la Guerra ha teleografiado al general Jaramillo pidiéndole amplie las noticias relativas a los prisioneros españoles en Filipinas.

COMISIÓN DE PRESUPUESTOS

La comisión de presupuestos se ha reunido asistiendo el ministro de Hacienda.

Aprobó definitivamente el proyecto concediendo puertos francos a Canarias, modificándolo considerando como comercio de cabotaje las frutas verdes procedentes de aquellas islas.

Después se leyó el dictamen de la ponencia relativo al impuesto sobre los alumbrados, proponiendo se reduzca el impuesto.

El ministro ofreció estudiarlo.

LOS VINÍCOLAS

Los representantes de las provincias vinícolas se han reunido cambiando impresiones que se traducirán por la ponencia, cuyo dictamen será leído en una nueva reunión.

REDUCCIÓN OTORGADA

La comisión que ha de dictaminar sobre el contingente de las fuerzas navales ha autorizado al ministro de Marina para que reduzca el cupo cuando se discuta el presupuesto de su departamento.

ANUNCIOS DE CRISIS

Se han comentado las noticias del periódico *El Español* que hablan de que ocurren desavenencias entre los Sres. Dato y Polavieja por diferencias de apreciaciones respecto de la concesión de libertad provisional al redactor jefe de *El Pueblo*, de Valencia.

Esto y las desavenencias con el señor Villaverde han hecho se conceda importancia a las siguientes palabras del general Polavieja:

«Considero inevitable la crisis y próxima y necesaria.»

ACUERDO DEL BANCO

El consejo del Banco de España ha acordado que desde hoy sábado se admita por sus sucursales y oficina central la pignoración de las Cubas.

Esta tarde se reunirá para ultimar la ponencia que ha de entregar al ministro de Hacienda, respecto del proyecto del arreglo de las deudas.

ATENTADO CONTRA MILANO

Belgrado.—Al pasar el rey Milano por la calle Príncipe Miguel, un individuo le disparó cuatro tiros de revólver.

Uno de los proyectiles rozó ligeramente al rey. Otro hirió en una mano a su ayudante de campo.

El agresor, que es un joven de veintiocho años, fué preso, no habiendo sido posible identificarlo.

El autor del atentado contra el rey de Servia resulta ser un bombero del ayuntamiento de Belgrado.

Créese que estaba pagado por los enemigos de Milano.

El agresor se llama Kuesevick.

Tiene muchos cómplices.

Antes de ser preso intentó suicidarse, disparándose un tiro.

Después se arrojó al río, sin conseguir su intento.

Como comprometidos en el atentado han sido detenidos muchos políticos.

Entre todos los que más persecuciones sufren son los radicales, de cuyo partido han sido presos catorce políticos importantes.

Uno de ellos fué presidente del gobierno de Servia.

LA CONFERENCIA DE LA PAZ

La Haya.—Se han suspendido hasta el día 17 las sesiones de la conferencia sobre el desarme.

Esta suspensión obedece a la necesidad de dar tiempo a que los delegados de las potencias consulten con sus gobiernos acerca de la proposición referente al arbitraje.

EL GOBIERNO

Y LA LIGA DE PRODUCTORES

La Liga de Productores declara que si las economías que el Gobierno proyecta introducir en los presupuestos se reducen a 40 ó 60 millones, considerará rota toda inteligencia entre el país y el poder público.

Habiéndose demostrado la necesidad total de la renovación de los actuales organismos políticos, como ocurrió en Francia en 1870, los productores deberían ocuparse de esto inmediatamente venciendo el temor a las consecuencias, pues todo es preferible a la prolongación del actual estado de cosas.

TERRIBLE INUNDACIÓN

Nueva York.—Conócense más detalles de las desgracias causadas por el desbordamiento del río Brazos.

Entre ayer y hoy han fallecido de hambre y ahogados millares de habitantes de las inmediaciones del río.

Infinidad de negros, después de tres días subidos en los árboles esperando quien los salvara, han caído al río, pereciendo ahogados.

CENSURAS

Romero Robledo, indignado por el ataque de Silvela, dice que constituye una grosería sin llegar al insulto.

En un correo de políticos y periodistas dijo, refiriéndose al presidente del Consejo: «Mañana hará la disección de ese hombre.»

Sagasta lo censura también duramente, afirmando que jamás se ha dicho tal cosa desde la

cabecera del banco azul.

Silvela—siguió diciendo Sagasta—es un hombre que hace frases, las medita durante largo tiempo y las suelta en cualquier ocasión.

Las oposiciones unánimemente censuran con acritud al presidente del Consejo.

Aun los mismos conservadores lo acusan de intemperancia.

PALACIOS HERIDO

Eduardo Palacios, *Sentimientos*, sigue grave. Témesse que le sobrevenga una congestión pulmonar.

Cuando su estado lo permita, se le trasladará al sanatorio de la Asociación de la Prensa, la cual le ha enviado ya un importante donativo.

Misterios del presupuesto

EN QUÉ SE GASTA EL DINERO

Seguiremos ocupándonos hoy de las partidas en que se consignan enormes cantidades para el culto y el clero.

Ningún ministro ha osado tocar á esos capítulos, respetándolos con verdadero fervor, ó lo que es más censurable, aumentándolos algunas veces.

No tronamos contra la religión, evidente regularizador de las costumbres, sino contra los gastos que los servidores del culto ocasionan, pidiendo el mantenimiento de un boato de príncipe ruso, cuando la primera virtud de obispos, frailes, curas, abadesas y demás clases y dignidades religiosas, debiera ser la humildad, el desprecio y abandono de las riquezas á cambio de la vida pobre, con lo necesario para vestir; á más que es contraste hipócrita y de alta inmoralidad que alardeen algunos de toseco sayal y pies descalzos, disfrutando en su convento de un sibaratismo envidiable y el cual no podrán proporcionarse muchos poderosos seglares.

La opinión, que después de haber renunciado el Sr. Silvela á tomarla el pulso, se ha pulsado á sí misma acusando el número de latidos y los grados de temperatura, ha de gustar sinceramente de estas declaraciones nuestras, que al fin son vulgaridades, porque encarnan un sentimiento general y una unánime aspiración. Duele á quien duela, hay que decir estas cosas en clara voz, para que no sigamos en el engaño, en una atmósfera falsa, que nos roba energías apasionándonos en un estancamiento de razas inferiores.

Hojeando los presupuestos, se fija nuestra atención en los capítulos destinados al culto y clero, para el cual, con el epígrafe de PERSONAL se consignan 29.866.753'59 PESETAS. El MATERIAL se descompone así: CULTO, ADMINISTRACIÓN Y VISITA Y ENFERMERÍA DE LOS CONVENTOS, 8.828.004'03 PESETAS. Asignación para SEMINARIOS Y BIBLIOTECAS, 1.125.612'50, y CONGRÉGACIONES RELIGIOSAS, 95.412'50. Luego, para OBRAS Y ALQUILERES, 829.080. Total: más de cuarenta millones de pesetas para el clero.

Estampamos aquí estas cifras en guisa de denuncia al país, á los contribuyentes, á los que sudan el pan de cada día, ya trabajando en el afirmado de una carretera, ya detrás de un mostrador, en la huerta ó un gabinete haciendo números.

Los que predicán la humildad y la pobreza del cuerpo para redimir y elevar el alma, arrancan al Erario esa friolera. Pero, es sagrado. A ver, ¿qué diputado se atreverá á pedir rebajas ó supresiones en este concepto? Ninguno. No se atreve nadie á levantar la voz. Este es el país de los respetos, de los servilismos, de las adoraciones. Se transige con todo, se acata todo, se agasaja toda clase de peticiones, de exigencias, de obligaciones irrazonables, porque vienen de un palacio arzobispal, de un personaje influyente, de una colectividad poderosa, porque es vengativa. Y así nuestros políticos viven en un miedo supersticioso, falseados su juicio y su conciencia por un cúmulo de ideas torpes, viejas, reñidas con el engrandecimiento de la nación, del que nadie se ocupa y el que importa.

El detalle de esas partidas todavía produce más indignación, porque descubre el fondo, tejido de intrigas, de mentiras, de justificaciones inverosímiles, hábilmente dispuestas para que tras de ellas se ampare una suma grande de estómagos ahitos....

Esos detalles son. PARA ATENDER Á LA CONSTRUCCIÓN Y REPARACIÓN EXTRAORDINARIA DE TEMPLOS PARROQUIALES, CONVENTOS, CATEDRALES, SEMINARIOS, PALACIOS EPISCOPALES, ETC., 700.000 PESETAS. Empezamos por no creer que se gasten tantas pesetas en esas obras, porque podríamos llenar varias columnas enu-

merando edificios religiosos, iglesias, conventos y demás que hace muchos años están á punto de derrumbarse. Además, edificios destinados á la enseñanza hay que da asco verlos y nadie se cuida de presupuestar cantidades para su reparación. Lo que puede explicarse así:

Sobre que estos edificios estorban, porque en ellos se abren los ojos de la inteligencia á muchachos, el clero es egoísta, lo quiere todo para sí, y como posee el secreto de una porción de fuerzas ocultas, se le complace con creces.

Además hay estotro caso admirable: GASTOS DE DE INSTRUCCIÓN DE EXPEDIENTES PARA REPARACIÓN DE TEMPLOS EN LAS JUNTAS DIOCESANAS, PARA LA DE TOLEDO, 648; PARA LAS OTRAS OCHO DIOCESIS METROPOLITANAS, 4336; PARA 47 DIOCESIS SUFRAGANEAS Y LA DE CIUDAD RODRIGO, 20.010. TOTAL, 25.000.

¿Eche usted diócesis y gasto de papel ¡Ahl! Y de modo que en las 700.000 pesetas anteriores ¿no entran los famosos expedientes? ¿Hacen falta cinco mil duros para papel, tinta, obleas, cintas y lapiceros? ¿Tan copiosos y extensos son los expedientes? ¿No era suficiente la partida primera, sino que hacía falta la segunda, como un postre, para completar el banquete?

Se conoce que quedaban descontentos y hubo que inventar algo que justificase la inversión de 25.000 pesetas. ¡Para expedientes! ¡Delicioso!

La construcción del templo de la Almudena exige 100.000 pesetas.... La verdad es que el tal templo está poco adelantado. Acaso sea ello una obsesión, pero todas estas cifras nos parecen monstruosas. Es un verdadero derroche. Y derrochar los españoles ahora en estos tiempos, es suicidarse. Lo triste es que sólo se suicidan los pobres.... sobre todo los que no son frailes. Además, ¿no se podrían paralizar ó llevar más lentamente (aunque con más lentitud que la que se observa es imposible) las obras de esa bendita casa? ¿No podrían ayudar á esas obras, mientras la Hacienda sale á flote, las limosnas de los particulares, de verdad cuantiosas? Nadie nos contestará, estamos seguros.

Y terminamos hoy citando el artículo 5.º del capítulo 18, uno de los dedicados á las partidas que comentamos. Dice así: GASTOS IMPREVISTOS Y EVENTUALES EN GENERAL, 25.000 PESETAS. En general. Aquí entra todo, es un escondrijo disfrazado donde se ocultan una porción de inmoralidades. En esas dos palabras cabe todo, todo se justifica. Los que llegaron retrasados, los que piden poco, los descontentadizos de baja estofa, tienen ahí asilo; así quedarán callados ellos y servidos los que los recomendaban.... ¡Gastos imprevistos y eventuales en general! ¿Verdad que es todo un poema?

MATRIMONIO DE ARTISTAS

Por tratarse de artistas conocidísimos en Sevilla y que aquí gozan de extraordinarias simpatías, copiamos de un periódico de Lisboa lo siguiente:

«A las once y media de la mañana de hoy se ha realizado en la ermita de Nuestra Señora de la Victoria el enlace matrimonial del festejado maestro Francisco Rando Mira, de la compañía que actúa en el Colyseu dos Recreios, con la gentil actriz cantante María d'Alexandro.

Sirvieron de testigos en el acto religioso los señores Mirés, distinguido profesor de canto, y don Emilio Giovannini, director artístico de la compañía que usa su nombre, y de la que los novios forman parte.

Después de la ceremonia religiosa toda la comitiva se dirigió al *restaurant* del Colyseu dos Recreios, en el que fué servido un delicado *lunch*.

En la *corbeille* de la novia vimos, entre otros regalos de los que no pudimos tomar nota, los siguientes:

Del novio, un par de aretas con brillantes; de los padrinos, una botonadura y dos sortijas, una de perlas y otra de *Port-Bonheur*; de Giovannini; dos alfileres con brillantes, de Enrique Grossi; una pulsera de oro grabada, de Susana Vigier; doce cubiertos de plata, de Roberto Pangraz y esposa; los anillos de esponsales y una bandeja de plata; de Carbonell; un collar para sarao; de Giovannina Coliva, una pulsera de perlas; de unos compañeros una caja con flecos de seda; de doña Herminia Pato, una almohada de lienzo blanco y rosa bordada á matiz, etc.

Después del *lunch*, salieron los novios para Cintra, donde pasarán la luna de miel que nosotros deseamos sea eterna para la joven pareja.

Esta redacción de EL BALUARTE, que conserva de los notables artistas María d'Alexandro y Paco Rando el recuerdo de una sincera amistad, se asocia de todo corazón á las felicitaciones que les dedica la prensa portuguesa y hace votos por la eterna dicha de los contrayentes que han unido bajo la bandera del arte la sangre italo española.

El día 27 del pasado Junio, celebró su función benéfico en el Colyseu dos Recreios de Lisboa, el director de la compañía don Emilio Giovannini, cantándose, entre otras obras, *Ca-valleria Rusticana*.